

## **Del paraíso surfero de Pozo Izquierdo al palmeral de La Sorrueda, pasando por un núcleo urbano eminentemente comercial**

### **SANTA LUCÍA, LUGAR DE CONTRASTES**

- Es el referente comercial del sureste de Gran Canaria y el mayor centro comercial abierto de la isla
- Sus infraestructuras educativas, culturales y deportivas, así como su red de servicios sociales, le sitúa a la vanguardia de Gran Canaria y Canarias

**S**anta Lucía es, sin duda, un lugar de contrastes: del paraíso surfero de Pozo Izquierdo al hermoso palmeral de La Sorrueda, pasando por un núcleo urbano con una pujante actividad comercial. Del mantenimiento de las tradiciones populares en las fiestas, la música o la artesanía, a la modernidad que se respira en sus calles y plazas. De un pasado reciente marcado por las grandes dificultades socioeconómicas, al presente puntero y vanguardista de un municipio joven, emprendedor y con mucho futuro.

Para cualquier observador, Santa Lucía constituye un lugar privilegiado para analizar los profundos cambios experimentados por Canarias en las últimas décadas. Más, si cabe, en este lugar limitado hasta los años setenta por la pobreza extrema y el atraso educativo, sanitario o cultural. Pero el dinamismo y empuje de su gente, su inteligencia y capacidad para aprovechar las oportunidades del cambio político, económico y social que experimentaba el Archipiélago, han posibilitado que la situación haya evolucionado radicalmente. Lo que ha permitido un salto espectacular hacia el progreso y el desarrollo en un corto período de tiempo.

#### **Calidad de vida**

Hoy Santa Lucía puede presumir de ser un municipio que ha crecido desde la atención a las infraestructuras y el equilibrio entre sus barrios, posibilitando la constante mejora de la calidad de vida de sus habitantes. Buena muestra de ello es su red cultural, de las más consolidadas del Archipiélago, con el teatro Víctor Jara, el Ateneo y bibliotecas y centros culturales expandidos por todos los barrios. Y que cuenta con un festival emblemático, el Espal, que este año celebra su decimoquinta edición y por el que han pasado figuras de la talla de León Gieco, Víctor Heredia, Carlos Cano, Mercedes Sosa o María Dolores Pradera.

Además, sus fiestas populares gozan de gran atractivo, sobre todo porque han sabido conservar sus raíces, su auténtico sabor, destacando las de Los Labradores, Santa Lucía y San Nicolás de Bari, en el mes de diciembre, y las de San Rafael, a finales de octubre, sin olvidar sus originales carnavales.

Al igual que en el ámbito cultural, el avance ha sido claro en su oferta educativa o en la puesta en marcha de modernas instalaciones deportivas, así como de una ejemplar red de servicios sociales, en un modelo de integración social que trata de llevar el progreso alcanzado por el municipio a todos los rincones y a todas las personas, al margen de sus pequeñas o grandes dificultades individuales.

Situada en el sureste de Gran Canaria y con el 10% del territorio incluido dentro de espacios protegidos, Santa Lucía no es un municipio propiamente turístico, aunque comienza a desarrollar una interesante oferta de turismo rural en torno al casco histórico, que dispone de hermosos palmerales, como La Sorrueda, y unos paisajes de indudable belleza y de gran valor botánico y zoológico. El visitante curioso puede deleitarse con lugares como la Fortaleza de Ansite, importante lugar arqueológico donde perviven las huellas de los aborígenes isleños, o el Museo de la Fortaleza, ubicado en su casco, de un gran valor etnográfico.

Y en la costa, Pozo Izquierdo es un lugar de encuentro para surfers de todo el Planeta, que se enfrentan con las olas en competiciones de wind surfing que lo convierten en capital mundial de este deporte. Igualmente, trabajan por potenciar el turismo deportivo en otras áreas, aprovechando la calidad de sus instalaciones, caso de la piscina, del estadio de fútbol o del hipódromo.

La agricultura y la ganadería fueron durante siglos el pilar económico de Santa Lucía, y todavía, aunque de manera menos relevante, sigue siendo la ocupación de una parte de sus gentes, ofreciéndonos productos de enorme calidad, *del país*, cada vez más demandados por los consumidores.

Pero todo cambió en el último tercio del pasado siglo, en el que el crecimiento turístico de otros municipios, como el cercano San Bartolomé, impactó también en Santa Lucía en forma de aumento poblacional, con el establecimiento de miles de trabajadores que no podían acceder a una vivienda, por su carestía, en los focos turísticos. Y ese crecimiento se tradujo, asimismo, en un fuerte impulso comercial que ha convertido al municipio en el referente comercial del sureste de Gran Canaria y en el mayor centro comercial abierto de la isla. Son cada vez más las personas del sureste y de toda la isla que tienen a Vecindario como lugar preferente a la hora de efectuar sus compras, por la calidad y variedad de su oferta.

## **Esfuerzo**

Con el desarrollo alcanzado, con esa base económica que pretenden consolidar haciéndola más diversificada y productiva, con esa preocupación por las diferentes manifestaciones culturales, con esa sensibilidad hacia los elementos que marcan su identidad como pueblo, con el carácter emprendedor de sus gentes, Santa Lucía afronta los retos de este comienzo de siglo con la certeza de que el avance experimentado se consolida día a día desde la generosidad y el esfuerzo que sus habitantes han demostrado a lo largo de toda su historia.